

Crónica Literaria:

"Cincuenta poemas"

Por Sara Vial



El soneto -¿quién lo o no- sigue siendo una prueba de fuego. Una prueba más que milenaria que a muy pocos poetas les interesa rendir. Hoy parece muy posible ser poeta, a menos que no se escriba sonetos. Pero en una de esas, se pone de moda en el momento menos pensado y ahí será el crujir de dientes, para decirlo en forma bíblica. Porque con la coloquialidad se puede ir a muchas partes. Nicanor Parra dejó abierta una carretera coloquial por la cual corren a trescientos kilómetros por hora los más encarnizados motoneutistas, tanto que acabarán hasta con la propia antipoesía, de seguir así.

Pero, tener cuidado. El soneto es una paute-
ra y como tal, salta cuando menos lo parece. Si

en miles de años no ha muerto, no hay peligro por ese lado. Lo que sí le es imposible, es improvisar. Sabe lo suyo y esa es su fuerza. Y la de quienes se atreven con él.

Escuchemos, entonces, este soneto llamado *Poesía*, del último libro publicado por el escritor Modesto Parera.

"Nadie sabe qué es, en qué consiste/ de qué floridas ramas se alimenta/ en qué extrañas raíces se sustenta/ ni en qué lugar de la palabra existe./ En su largo camino se resistió a fundirse entre moldes. Le acrecienta/ ser siempre viva, cuidadosa, atenta.../ Y en alto vuelo en el amor persiste./ ¿Es una voz o un ritmo que se enlaza/ con los ecos telúricos y loca/ busca la eternidad? ¿Es el sendero/ por donde cruza el

aire de la raza/ vistiendo de oro y fuego cuanto toca?/ ¿O es el latido del amor primero?"

Idea ocurrida en la música de las sílabas, como si fondo y forma fueran la misma cosa. Lamentamos que por la exigencia del espacio, la forma bella, dos cuartetos y dos tercetos, no puede ir en su visión física vertical, sino a renglón seguido, como en un campo sembrado de palitos divisorios que poco hacen en favor de su estética. Pero en los diarios de nuestro tiempo, que no publican poesía, ya es buena cosa poder hacerlo aun así. El hermoso soneto que transcribimos, llega a su perfección con la naturalidad y la sencillez y el remate justo, que no parecen haber costado al autor el menor esfuerzo. Sin embargo en este caso la trasparen-

cia clásica no es producto de ninguna casualidad. En toda esta exigente estructura está presente el dominio de una retórica que no es solamente una retórica. Pienso que los talleres literarios debieran obligar a escribir sonetos como gimnasia pura de la imaginación y la técnica. Y del temblor del corazón.

"Cincuenta poemas" es una selección que publicada bajo el sello Ediciones Océano, el autor convierte en breve antología de poemas extraídos de sus diversos libros, de épocas diversas. *El libro de Francisco, Tardes de otoño, El río infinito, Redes del silencio, Fuego y ceniza, Espuma y rocío, Polinomios simples, Más allá del olvido*. Es autor además de varias novelas, antologías, ensayos y se desempeñó en *El Mercurio de Valparaíso* como excelente comentarista habitual de libros, en una columna que fue tradicional.

Viajero de un ya remoto Winnipeg, Modesto Parera, español nacionalizado chileno y portefeño, sigue escribiendo en el puerto que hizo suyo, donde formó su hogar y curó las heridas de una guerra que cicatrizada-y todo, aflora en la melancolía de sus versos.

"Cincuenta poemas" [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Cincuenta poemas" [artículo] Sara Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

